

ALAS: los desafíos de la internacionalización de la Sociología Crítica

Por José Vicente Tavares-dos-Santos^{1}*

Desde su fundación, ALAS contribuyó a la construcción de una Sociología Crítica en América Latina. Por esto, los trazos distintivos del saber sociológico en el continente fueron: el internacionalismo, el hibridismo, el abordaje crítico de los procesos y conflictos de las sociedades latinoamericanas y el compromiso social del sociólogo.

Esto significa que siempre se mantuvo un diálogo internacional múltiple, en todos los períodos de la Sociología en América Latina. Si quisiéramos recordarlos:

1. La herencia intelectual de la Sociología (del Siglo XIX hasta inicios del Siglo XX);
2. La Sociología de la Cátedra (1890-1950);
3. El período de la “Sociología Científica” y del principio de la “Sociología Crítica” (1950-1973);
4. Las crisis institucionales derivadas de las dictaduras, y la consolidación de la “Sociología Crítica” (1973-1983);
5. La sociología de la transición del Autoritarismo a las nuevas Democracias: participación y exclusión (1983-2000);
6. La consolidación institucional y la mundialización de la sociología crítica desde Latinoamérica, en la Era de la Mundialización de Conflictividades Sociales (del 2001 hasta el presente) (Tavares Dos Santos y Baumgarten, 2005).

Sin embargo, esta tarea de generaciones de sociólogos y sociólogas tuvo que superar, en todos los momentos, la “colonialidad del saber”, como escribe Lander:

Es éste el contexto histórico-cultural del imaginario que impregna el ambiente intelectual en el cual se da la constitución de las disciplinas de las ciencias sociales. Esta es la cosmovisión que aporta los presupuestos fundantes a todo el edificio de los saberes sociales modernos. Esta cosmovisión tiene como eje articulador central la idea de modernidad, noción que captura complejamente cuatro dimensiones básicas: 1) la visión universal de la historia asociada a la idea del progreso (a partir de la cual se construye la clasificación y jerarquización de todos los pueblos y continentes y experiencias históricas); 2) la “naturalización” tanto de las relaciones

¹ * Profesor Titular de Sociología de la UFRGS - Universidad Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre, Brasil; Director del ILEA – Instituto Latinoamericano de Estudios Avanzados – UFRGS; Investigador Sênior del CNPq - Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico; Sociólogo por la UFRGS, Maestro por la Universidad de São Paulo, Doctor de Estado por la Universidad de París – Nanterre ; Coordinador del GT CLACSO Paradojas de la Seguridad Ciudadana; Ex Presidente de ALAS – Asociación Latinoamericana de Sociología y de la SBS – Sociedad Brasileña de Sociología. Ex Miembro del CD de CLACSO y de ISA – Asociación Internacional de Sociología. E-mail de contacto: josevtavares@gmail.com



sociales como de la “naturaleza humana” de la sociedad liberal-capitalista; 3) la naturalización u ontologización de las múltiples separaciones propias de esa sociedad; y 4) la necesaria superioridad de los saberes que produce esa sociedad (‘ciencia’) sobre todo otro saber (Lander, 2000: 9).

Ese momento de la internacionalización de la Sociología nos posibilita enunciar un conjunto de cuestiones: ¿Cuál es el papel que la sociología de América Latina puede desempeñar en la etapa de la mundialización de conflictividades sociales?; ¿Cómo desarrollar la “interlocución múltiple” en un espacio-tiempo mundial, mirando múltiples sociologías, ¿del Norte y del Sur, del Occidente y del Oriente?; ¿Cómo expresar la diversidad social y cultural latinoamericana de las nuevas cuestiones sociales mundiales?; ¿Cómo asegurar el reconocimiento del pensamiento sociológico latinoamericano en la sociología internacional?

En este momento histórico de la Edad de la Mundialización, a la sociología se le asignan nuevos desafíos. Desde sus fundadores, la sociología ha sido desafiada por configuraciones críticas, de modo que se constituyó como saber en cuanto “forma de autoconsciencia crítica de la realidad” (Ianni, 1999: 31). Este estilo de pensamiento que se asume como tarea la explicación del mundo social es un “lenguaje de la modernidad” (Ianni, 1999: 32) que tiene ahora la responsabilidad de interpretar los procesos de formación y cambios en las sociedades en proceso de mundialización, asimismo percibiendo procesos diversos de configuración, sea hegemónicos o contra-hegemónicos (Ianni, 1999: 23 y 30).

Las nuevas cuestiones sociales globales se vuelven cuestiones complejas, pues varias son las dimensiones que pasan a ser socialmente cuestionadas, en un espacio-tiempo mundial: la cuestión de la inclusión/exclusión social; la relación del Hombre con la Naturaleza, indicando la cuestión ecológica; el hallazgo del inconsciente como elemento del proceso civilizatorio; la cuestión del multiculturalismo; los dilemas de la educación, de la Universidad, de la ciencia y de la tecnología; las transformaciones del mundo del trabajo urbano y agrario; los cambios productivos a través de las tecnologías intermediarias; la diversificación de las alternativas de desarrollo para las sociedades contemporáneas, tanto en el centro como en la periferia del sistema global; y la evaluación del ciclo de gobiernos progresistas en América Latina en el Siglo XXI.

La Sociología Latinoamericana está inserta en el espacio mundializado del conocimiento sociológico: conquistó plena legitimidad académica y científica, siendo reconocida por la sociedad latinoamericana y mundial, desde el Estado hasta la sociedad civil, en nivel nacional e internacional, como un saber constructor de una autoconsciencia crítica de la realidad social.

Todavía, necesitamos dar un paso más y construir una sociología realmente internacionalizada. Una “sociología de la transformación”, en la cual la calidad de trabajo científico del sociólogo estuviese marcada por el imperativo de la responsabilidad social, por el respeto a la dignidad humana y por la contemporaneidad de las teorías y de las metodologías.

El primer paso es profundizar el diálogo entre las sociologías en lengua portuguesa y española en el Continente. La presencia de autores hispano-americanos en la Sociología de Brasil es muy reducida en la actualidad. Percibimos algunas referencias a autores del positivismo argentino, a José Carlos Mariátegui de Perú y a Alfredo Poviña y Gino Germani, de Argentina. Después, los autores de CEPAL han sido bastante utilizados.



De los contemporáneos, por cierto, están presentes los argentinos Guillermo O'Donnell, Ernesto Laclau y Carlos Altamirano; Pablo González Casanova y Néstor García Canclini de México; Anibal Quijano de Perú; Norbert Lechner de Chile; y de Venezuela, Roberto Briceño-León y Edgardo Lander.

Sin embargo, el mapa de los referenciales teóricos y conceptuales extranjeros en los trabajos de los sociólogos brasileños se configura como una cartografía circunscrita. Encontramos un mapa cognitivo conformado por Estados Unidos, algunos países europeos (Inglaterra, Alemania, Francia, Italia e Portugal); y algunas referencias a autores de América Latina, principalmente de Argentina, Perú, Chile, Venezuela y México. En otras palabras, son estrechas ventanas que se necesitan para lograr una gran construcción sociológica en el Brasil Contemporáneo.

Pero, otro desafío está en la construcción de un diálogo Sur – Sur, con vistas a establecer un nuevo espacio efectivamente descolonizado del saber sociológico. El conocimiento de la Sociología en Rusia, China, Japón, Nigeria, África del Sur, Angola, Mozambique es escaso. Por ejemplo, solamente hay tres núcleos de estudios sobre China en América Latina: en la UNAM, en la ÚNICA y en la URGES. Sobre Corea, solamente en la UBA. Sobre Rusia, solamente en la USP. Y los estudios africanos solo están presentes en la Universidad Candido Mendes, en Rio de Janeiro, en la USP, en la UFBA y en la UFRGS.

Un sólo ejemplo para una mirada compartida. Los sociólogos chinos están trabajando con el concepto de “transición social”, o sea, la comprensión de complejidad de una sociedad en proceso de mutación acelerada (Roulléau-Berger, Peilin, Yuhua y Shiding, 2008). A partir de este concepto de transición, los temas principales de la Sociología china son: Seguridad Social; Innovación; Pobreza; Desarrollo; Migración; Imaginario; Trabajo y trabajadores migrantes; Pensamiento Social; Urbanización; Familia; Estructura Social; Conflictos Sociales Urbanos; y Juventud (Apud Institut of Sociology – Chinese Academy Social Sciences) (Tavares-Dos-Santos, Teixeira, Fachinetto y Ribeiro, 2015).

El caso de la sociología en Rusia, hay una importante producción sociológica que se podría resumir en los siguientes temas: estructura social, diferenciación social y movilidad social; transformación y modernización de la sociedad rusa; cambio de identidad y solidaridad nacional, civil, étnica y religiosa de la sociedad rusa; la conflictos, movimientos sociales y conducta desviada; cultura popular, cultura de consumo, comunicación y prácticas comunicativas en Internet; desarrollo democrático de la sociedad post-totalitaria: participación ciudadana; educación como factor de diferenciación y la integración; políticas de la familia; el género en el contexto de la adaptación a las nuevas condiciones sociales, económicas y culturales; procesos de globalización y relaciones socio-culturales en los países bálticos; las relaciones interétnicas e integración multiétnica; proceso político, institutos políticos y reforma política; religión y política: tolerancia e intolerancia religiosa; identidades sociales, prácticas de solidaridad e individualización; sociología teórica en Rusia; metodología: base metodológica de análisis de contenido, investigación social aplicada y estudios longitudinales.²

Solamente esos dos ejemplos demuestran la importancia epistemológica y sociológica del incremento de estas relaciones internacionales.

La crisis de hoy abarca tanto los principales paradigmas de la investigación científica como los principales paradigmas de la acción política. Es por ello que se busca tanto la

² Basado en el sitio del Institute of Sociology of the Russian Academy of Sciences.



herencia, como la formación y reestructuración de conceptos y categorías que América Latina ha formulado y reformado y que constituye su aporte a las ciencias sociales de la región y del mundo. Partir de esa perspectiva regional-mundial es necesario reconocer nuestra “posición” de observación, experimentación, construcción y lucha.

Por lo que se apunta a la necesidad de señalar la posición epistemológica propia, necesidad que hoy se reconoce no sólo en ciencias de la vida sino en ciencias de la materia, y que en nuestro caso se complementa con otra posición importante: la que propone el paradigma político-social alternativo de un mundo más democrático, más libre y menos injusto que para alcanzar sus objetivos sociales reestructura ya sus conceptos científicos y políticos. El propósito es concentrarnos en un trabajo de “acumulación teórica” relacionado con la reestructuración actual de conceptos y con su formación reciente, en función de objetivos o metas teóricas-prácticas de un paradigma alternativo que nos llevé a una democracia universal o “democracia de todos”. Con la utopía y el camino, “la democracia de todos” se presenta como el problema central del paradigma emergente de las ciencias sociales.

Así es que el pensamiento crítico necesita la construcción de un nuevo paradigma, a fin de poder imaginar políticas alternativas, escribe González Casanova:

(...) el pensamiento crítico tiene mayores posibilidades de triunfo sí redefine la dialéctica con las tecno ciencia y con las ciencias de la complejidad, siempre que fortalezca el pensar-hacer de las relaciones contradictorias con las experiencias críticas de las clases, las naciones, las ciudadanías, y que las organice como complejos y redes para alcanzar objetivos (2004: 424).

A partir de las consideraciones anteriores, podemos pensar que hay cuatro ejes de la internacionalización de la Sociología en América Latina:

- I. El primer eje se relaciona a un intercambio más sistemático entre la producción en lengua española y en lengua portuguesa. Además, hay un desconocimiento de la sociología producida en los países caribeños o continentales, en lengua inglesa, francesa y holandesa.
- II. La necesidad de renovar el diálogo entre la sociología crítica del norte y la sociología crítica latinoamericana, desde W. Mills a Barawoy, de Bourdieu a Foucault y Wieviorka, de Hosbawm a Eagleton, o particularmente la obra de Boaventura de Sousa Santos
- III. El imperativo de hacer un reconocimiento de la sociología africana, hindú, rusa y china, capaz de innovar un diálogo crítico acerca de la transición social en curso.
- IV. La tarea de nuestros días es profundizar los debates mundiales y la influencia que tienen en la sociología y en las ciencias sociales latinoamericanas y caribeñas, y a la vez subrayar los aportes de las ciencias sociales latinoamericanas al debate científico y político mundial.

Al reconocer la práctica sociológica como un proceso de construcción de una autoconciencia crítica de la sociedad, concebimos las posibilidades históricas, en un difícil proceso civilizatorio, que los ciudadanos y ciudadanas, en un social mundializado, deberán imaginar y construir.



Señálese aquí el rol histórico de ALAS, que, desde su fundación, trajo el pensamiento sociológico del continente a un diálogo, pero siempre buscando la mundialización del cambio de experiencias intelectuales. Además, durante el ciclo de las dictaduras, supo congregarse el pensamiento crítico y dar esperanzas a tantos exilados que en sus encuentros pudieron expresar su producción intelectual; y en los momentos de desencanto, en uno u otro país, ALAS se transformó en un centro de agregación capaz de ser renovador de las utopías. Pues, a cada Congreso, volvemos más ciudadanos y más sociólogos, lo que sigue siendo hasta hoy día.

ALAS significa todo esto porque la justificativa intelectual de las diferentes tradiciones de la sociología no se encuentra apenas en los temas investigados y en las modalidades de interpretación teórica, sino también, de forma crucial, en la visión de mundo que las constituyen y en el horizonte intelectual que delinean. En otras palabras, ALAS, al compartir las experiencias mundiales, aún fragmentadas y desplazadas, nos renueva las pistas de nuevas utopías.

Referencias bibliográficas

- GONZÁLEZ CASANOVA, P (2004). *Las Nuevas Ciencias y las Humanidades. De la Academia a la Política*. Barcelona: Anthropos / México: UNAM. pp. 424-438.
- IANNI, O. (1999). “Sociedade Global, História e transculturação”, en: TAVARES-DOS-SANTOS, José Vicente, *Violências em tempo de Globalização*. S.Paulo, HUCITEC.
- LANDER, E. (comp.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latino-americanas*. (Santiago Castro-Gómez, Fernando Coronil, Enrique Dussel, Arturo Escobar, Edgardo Lander, Francisco López Segrera, Walter D. Mignolo, Alejandro Moreno, Aníbal Quijano) Buenos Aires: CLACSO.
- ROULLEAU-BERGER, PEILIN L., YUHUA G. y SHIDING L. (2008). *La Nouvelle Sociologie Chinoise*. Paris, CNRS Editions.
- TAVARES DOS SANTOS, J. V. y BAUMGARTEN, M. (2005) “Contribuições da Sociologia na América Latina à imaginação sociológica: análise, crítica e compromisso social”, en: *Revista Sociologias*. Porto Alegre: Universidade Federal do Rio Grande do Sul. pp. 178-242. Disponible en <http://seer.ufrgs.br/index.php/sociologias/article/view/5548/3160>. Fecha de consulta, 20/10/2015.
- TAVARES-DOS-SANTOS, J. V.; TEIXEIRA, A. N.; FACHINETTO, R. F; y RIBEIRO, V. E. A. (2015) “A mundialização da sociologia contemporânea: diálogos entre as sociologias na América Latina, na Índia e na China”. *Sociedade e Estado* (UnB), Vol. 30, pp. 243-265. Disponible en http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_pdf&pid=S0102-69922015000100243&lng=en&nrm=iso&tlng=pt. Fecha de consulta, 20/10/2015.

